

La Revelación de la Unidad y la Benevolencia: Fundamento de la Creación

Entradas 1–4

Entrada 1

Unicidad: Existencia de Dios, Su voluntad y control.

La unicidad del *Ein Sof* – Aquel que es “Sin Fin”, bendito Sea – radica en el hecho que sólo Su Voluntad existe y ninguna otra voluntad existe excepto a través de Él. Por lo tanto, únicamente Él está en control y ninguna otra voluntad. Toda la estructura está construida sobre este fundamento.

La suprema unidad de Dios es el fundamento de la fe y la raíz de la sabiduría. Por consiguiente, esto es lo que debe ser explicado primero. Porque toda la Sabiduría de la Verdad (הַכְּמוֹת הַאֱמֶת, Jojmat Ha–Emet, la Cabalá) sólo viene a demostrar la verdad de la Fe (אֱמוּנָה, Emuná). Viene a explicar cómo todos los reinos y seres creados y todo lo que ocurre en el universo emergen de la Voluntad Suprema (הַרְצוֹן הָעֵלְיוֹן, HaRatzón HaElión). Muestra cómo todo es gobernado de la forma correcta por el Único Dios, bendito Sea, para, al final, llevar a todo el ciclo de la creación a la perfección completa. Los detalles que componen esta sabiduría proveen un entendimiento detallado de todas las leyes y procesos por los que el universo es gobernado.

Así, el primer axioma de esta sabiduría es que todo lo que vemos, incluyendo a todos los seres creados y a todo lo que ocurre en el tiempo, están bajo un Único Amo, bendito Sea. Dios elabora y hace todo esto solo, y Él gobierna todo. El propósito de esta sabiduría es explicar las maneras en las que Él actúa para producir y gobernar a la creación. En tal caso, la unicidad de Dios es lo que debemos explicar primero, ya que esta es el mismísimo fundamento de la creación, como será explicado. Si podemos entender este tema, tendremos un entendimiento del fundamento de la creación, su raíz y propósito. Por consiguiente, es ciertamente apropiado explicar esto primero.

La proposición inicial consiste en dos partes: **Parte 1: La unicidad del Ein Sof...** Esto introduce el tema de la unidad suprema de Dios. **Parte 2: Toda la estructura...** Esta unidad es también el fundamento de todos los reinos emanados y seres creados.

Parte 1: La unicidad del Ein Sof... Ya sabes que no estamos hablando acerca de Dios en Sí Mismo, específicamente, acerca de la naturaleza esencial del Dueño de esta Voluntad. Todo lo que discutimos se relaciona sólo con Su Voluntad, que es todopoderosa e ilimitada. De esto se nos permite hablar, pero aquí hay un límite de cuán lejos nuestras mentes pueden llegar, como será

discutido abajo. Sin embargo, ya que no estamos tratando con Su Esencia, sino que, con Su Voluntad, es más permisible para nosotros buscar entendimiento.

Debemos creer y tener fe en que el Supremo Emanador – bendito Sea y bendito sea Su Nombre – es Uno, unificado en todo sentido. Esto significa que únicamente Él existe, y sólo Él existe necesariamente: simplemente no hay otro. Y únicamente Él controla todo. Que únicamente Él esté en control es una inferencia obvia de la primera proposición – que únicamente Él existe. Ya que únicamente Él existe, únicamente Él está en control. Esto significa que todo otro ser que ahora existe está supeditado a Él.

Sin embargo, el hecho de que únicamente Él esté en control es un asunto separado de la fe. De lo contrario, los incrédulos podrían decir que al comienzo Él puede haber estado solo y que Él eligió dar existencia a las criaturas. Pero podrían argumentar que tan pronto como Él creó criaturas independientes poseyendo su propia voluntad, sería posible (si no fuera por el hecho de Su perfecta unidad) que estas voluntades independientes pusieran límites a Su voluntad. En otras palabras, una vez que Él les da albedrío, estas se vuelven capaces de elegir lo opuesto a Su voluntad.

Además, el curso de la historia del mundo hace aparecer externamente como si este fuera, de hecho, el caso. Porque, aunque Él creó el universo para el bien, creó el Otro Lado (סטרא אחרא, *Sitra Agra*), que es el mal, y Él creó al hombre con albedrío, dándole el potencial de hacer el mal. El hombre eligió hacer el mal, con el resultado que el deseo de Dios no se cumplió. Los incrédulos argumentan que, ahora que el pueblo de Israel ha pecado, no hay salvación para ellos (Dios lo prohíba) porque pecaron y continúan pecando. Por consiguiente, siempre permanecerán exiliados y perseguidos – porque ¿de dónde podría venir su salvación? De hecho, dice explícitamente: “Porque Jerusalén está arruinada y Judá ha caído porque su lenguaje y sus acciones están en contra de Dios, para provocar los ojos de Su gloria” (Isaías 3:8). También dice: “Olvidaste [o debilitaste] la Roca que te dio nacimiento” (Deuteronomio 32:18).

Por consiguiente, necesitamos saber que no sólo únicamente Dios existe, sino que también, únicamente Dios está en control. Esto es lo que se quiere decir de la unicidad de su Voluntad: que nada en el mundo jamás podría negar Su voluntad, porque únicamente Él está en control.

Todo lo que vemos que parece ser lo opuesto de Su voluntad existe sólo porque Él lo permite de acuerdo con Su profundo plan, que continuará desplegando hasta que Él lleve todo a la perfección completa. En el presente, Dios le permite al hombre tener libertad de elección hasta cuando Él lo desee. Pero al final – sea por medio del arrepentimiento o por medio del castigo – todo retornará a la perfección completa. Esto es llamado “la unicidad del Ein Sof, bendito Sea”. Estamos hablando acerca de la unicidad de Su Voluntad [pero no acerca del Ein Sof en Su Esencia intrínseca].

Así **...sólo Su Voluntad...** – la Voluntad del Emanador, el unificado Ein Sof, bendito sea Su Nombre – **...existe...** porque sólo Dios existe necesariamente. En otras palabras, de la misma manera en que debemos creer en la unicidad de la existencia de Dios – que únicamente Dios existe

necesariamente –, debemos creer en la unicidad de Su poder y voluntad. Así como Su existencia es necesaria, no puede ser de otra manera, únicamente Él es la causa necesaria, en cambio, todo lo demás deriva de Él. Así también, Su voluntad y poder son necesarios, no puede ser de otra manera. Únicamente Su poder domina y todas las otras voluntades existen sólo de acuerdo con esta Voluntad. Así **...ninguna otra voluntad existe excepto a través de Él.**

Por consiguiente, no puedes argumentar que “puede ser verdad que todas las voluntades existen a través de Él, pero ahora que existen, tienen el poder de desafiar Su voluntad” (Dios lo prohíba). Esto no es verdad. **Por lo tanto, únicamente Él está en control y ninguna otra voluntad.** En otras palabras, sólo Él está en completo control, porque nada puede limitar Su poder. Este poder pertenece a la Voluntad Suprema, de la que puede ciertamente decirse que es la única Voluntad. Dios desea según Su Voluntad, y nada puede Limitarlo. Ninguna otra voluntad está en completo control, porque todas las otras voluntades están supeditadas a la Voluntad Suprema y, por lo tanto, subordinadas a ella. Por consiguiente, aunque son también voluntades, no están en la misma categoría de la Voluntad Suprema. Porque no puede ser negado que derivan de ella y, por lo tanto, no pueden ser iguales a ella, aunque sean llamadas “voluntades”. Tan pronto como decimos que ellas derivan de la Voluntad Suprema, implicamos que, a diferencia de la Voluntad Suprema, no están en completo control.

Así, cuando decimos que hay un Emanador, bendito sea Su Nombre, que es unicidad y unidad en todo sentido, debemos entender inmediatamente que Su poder es también uno. Ya que es imposible para dos poderes estar en completo control, debemos decir que sólo una Voluntad está en completo control, y que todas las otras no están en control. Es aún legítimo decir que ahora otros seres existen aparte del Primer Existente. Porque esto no niega el poder del Primer Existente. Él existe y Él crea, y estos otros seres existen sólo a través de Él. No obstante, si fuéramos a argumentar que una voluntad absoluta existe aparte de la Voluntad Suprema, concediendo que la existencia de estas otras voluntades no es necesaria y que derivan de la Voluntad Suprema, esto sería una negación del poder absoluto de la Voluntad Suprema. Porque es imposible decir que dos poderes pueden estar en completo control. Si decimos que el primer poder absoluto hizo otro poder absoluto, ni el poder original ni el nuevo están en completo control. Por consiguiente, cuando decimos que únicamente el Primer Emanador tiene poder, es inconcebible que haya algún otro poder absoluto.

Por consiguiente, cuando decimos que el universo tiene Un Dios, lo que significa un Regente y Controlador absoluto, es inconcebible que haya algún otro poder absoluto. Porque si lo hubiera, ya no habría un Regente sino tantos como el número de voluntades independientes a las que se les ha dado existencia. Entonces, ninguna de ellas podría verdaderamente ser llamada “Regente”. En ese caso, sería imposible relacionar todo a una raíz – como debemos – excepto en el pasado. Podríamos decir que al comienzo hubo una raíz, pero ahora ya no podríamos relacionar todo a una sola raíz, porque estaríamos diciendo que existe un ser que tiene el poder de limitar al Regente inicial. Y si objetas que, si el Regente inicial desea que así sea, esto no es llamado limitar al Regente inicial. La respuesta a esta objeción será dada en la Entrada 2.

KLaCh Pischey Chokhmah by Rabbi Moshe Chaim Luzzatto (1707-47).
Translated into English as *138 Openings de Wisdom* by Rabbi Avraham Yehoshua Greenbaum.
© AZAMRA INSTITUTE 5763 - 2003 All rights reserved.
Traducido del inglés al español como *138 Entradas de la Sabiduría* por Exequiel Medina.
© 2008-2022 Exequiel Medina, todos los derechos reservados, exequielmedina@gmail.com.

Parte 2: Toda la estructura está construida sobre este fundamento... específicamente sobre la unicidad y unidad que hemos explicado. **Toda la estructura** se refiere a todo lo que Dios le ha dado existencia, incluyendo las luces [אורות, *Orot*, las Sefirot] y los reinos y seres separados [נמצאים נפרדים, *nimtza'im nifradim*, los mundos y criaturas que derivan de y son gobernadas por las Sefirot]. Toda la estructura está fundada sobre la unidad, en el sentido que toda esta estructura es una única y completa entidad que manifiesta la verdad de esta unicidad y unidad en las partes de la estructura misma. Las luces (Sefirot) que pueden ser vistas en ella, los “cuerpos” (los reinos y seres creados) que existen en ella, cómo son gobernados y todo lo que les ocurre – todos fueron hechos como partes de un único orden que apunta a y activamente revela la unicidad subyacente.